Globalización
Centro de Investigación
Sobre Globalización

El plan de América Latina para desafiar al dólar con una nueva moneda y una 'arquitectura financiera regional'

Por: Ben Norton
Globalizacion, 28 de diciembre 2022
Rebelión/CLAE 10 December, 2022

Región: América Latina, Caribe
Tema: Economía, Finanzas internacionales

El dólar estadounidense se utiliza en la mayor parte del comercio internacional, y su condición de moneda de reserva global otorga a Estados Unidos un " privilegio exorbitante " que sustenta su dominio geopolítico y económico. Sin embargo, la oposición a la hegemonía de Washington crece en todo el mundo.

Las instituciones de integración euroasiática están proponiendo sus propias monedas y sistemas de pago . América Latina también tiene planes ambiciosos para poner fin a su dependencia del dólar estadounidense.

El destacado economista Andrés Arauz, un líder de izquierda que estuvo cerca de ganar las elecciones presidenciales de Ecuador en 2021, publicó un plan para una "nueva arquitectura financiera regional" para unir a América Latina, desafiando la hegemonía del dólar y las instituciones dominadas por Washington como el Fondo Monetario Internacional. .

Su plan se centra en la creación de una nueva moneda regional para las transacciones internacionales, evitando así el dólar. El marco se basa en una propuesta hecha por el presidente electo de Brasil, Lula da Silva , quien prometió antes de ganar las elecciones de octubre que "vamos a crear una moneda en América Latina" para "liberarnos del dólar".

Se espera que la moneda se llame Sur («sur» en español), y sería supervisada por un recién creado Banco Central del Sur (Banco Central del Sur). Para hacer todo esto, Arauz ha aconsejado a Lula que reviva y fortalezca las instituciones de integración regional existentes, como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Banco del Sur, que fueron socavados por los golpes de estado respaldados por Estados Unidos y el ascenso de los gobiernos de derecha.

El objetivo es "armonizar los sistemas de pago" de los países que integran la UNASUR para "realizar transferencias interbancarias a cualquier banco dentro de la región en tiempo real y desde un celular", explicó Arauz.

El economista ecuatoriano también insistió en que América Latina debe rechazar el Fondo Monetario Internacional (FMI) dominado por Estados Unidos y trabajar con África para crear

alivio de la deuda y nuevas oportunidades económicas.

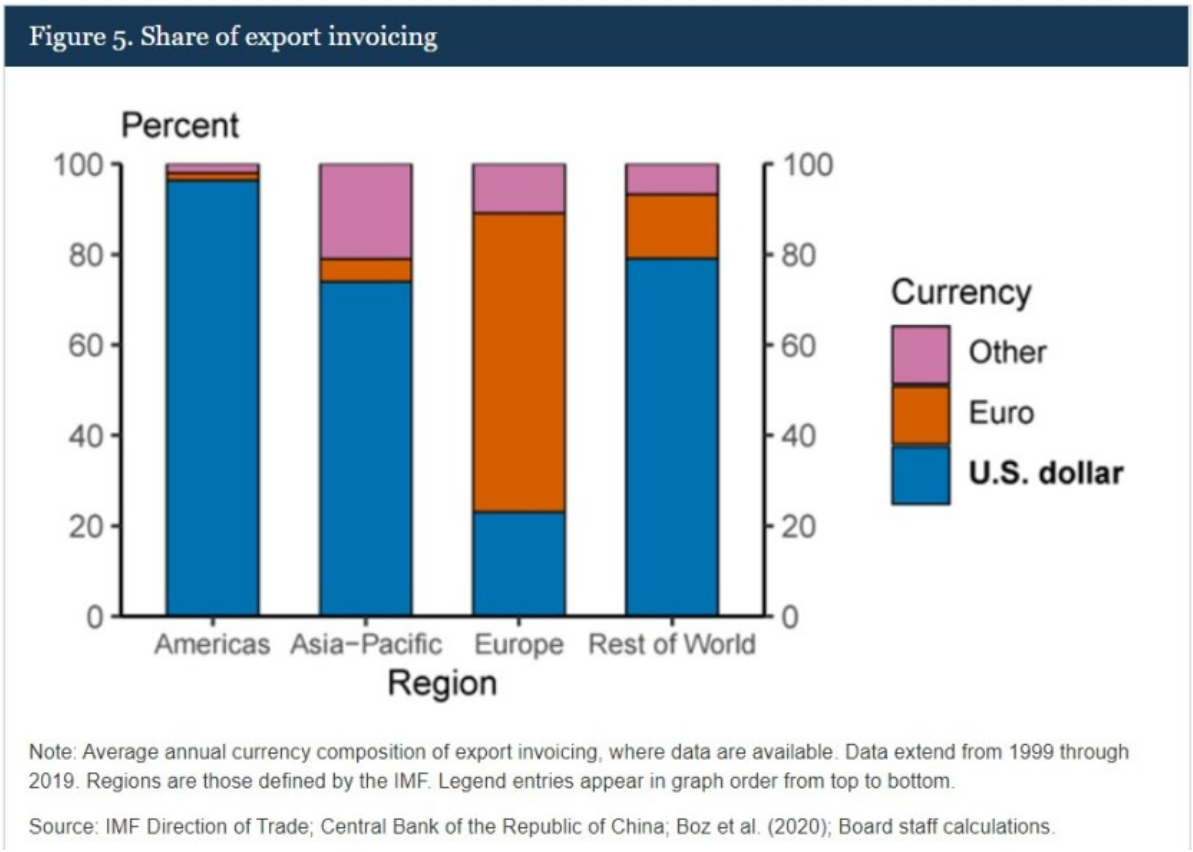
El dólar estadounidense es utilizado en el 96% del comercio en las Américas

Tanto Lula como Arauz han dejado claro que el Sur no reemplazaría a las monedas locales, como el euro de la Unión Europea. Los países de América Latina aún tendrían sus propias monedas nacionales, por lo que pueden seguir una política monetaria soberana.

Más bien, la idea es utilizar el Sur para el comercio bilateral entre países, en lugar del dólar. La propuesta es muy popular en América Latina, dado que es la región del mundo más dependiente del dólar estadounidense. El dólar se utilizó en el 96% de las transacciones comerciales entre países de las Américas entre 1999 y 2019, según la Reserva Federal.

La creación de la moneda Sur podría cambiar esto de manera fundamental.

La economía combinada de América Latina es casi la mitad de la economía de EE.UU.



La mayor parte del comercio en las Américas está dominado por los Estados Unidos, que tiene la segunda economía más grande del mundo (después de la República Popular China , cuando se mide con la paridad del poder adquisitivo).

El PIB de los Estados Unidos es de aproximadamente $ 23 billones, mientras que el de Canadá es de casi $ 2 billones.

A menudo se informa que el PIB nominal de América Latina y el Caribe es de alrededor de $ 5,5 billones, según datos del Banco Mundial, y que las tres economías más grandes de la región son Brasil ($ 1,6 billones), México ($ 1,3 billones) y Argentina ($ 491 mil millones).

Pero las mediciones del PIB nominal pueden ser engañosas y solo refuerzan la hegemonía del dólar estadounidense. Una medida mucho más precisa del PIB, la paridad del poder adquisitivo (PPA), tiene en cuenta el costo de vida en cada país respectivo.

Ajustado de acuerdo con las medidas de PPA , la estimación más precisa del PIB de América Latina y el Caribe es en realidad de $11,4 billones, con Brasil en $3,4 billones, México en $2,6 billones y Argentina en $1,1 billones. Esto muestra que las economías combinadas de América Latina y el Caribe representan casi la mitad del tamaño de la economía estadounidense.

La región también es muy rica en recursos naturales, incluidos petróleo, minerales y agricultura. Si América Latina pudiera unificarse con sus propias instituciones financieras independientes, tendría un enorme potencial económico.

El (abortado) nacimiento del Banco del Sur

El vasto potencial económico de América Latina ha sido reconocido durante mucho tiempo por los líderes antiimperialistas de izquierda de la región.

En la década de 2000, los presidentes de izquierda de Venezuela (Hugo Chávez), Brasil (Lula da Silva), Argentina (Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner), Bolivia (Evo Morales), Ecuador (Rafael Correa) y Paraguay (Fernando Lugo) hizo planes para crear instituciones financieras alternativas para desafiar al Banco Mundial y al FMI dominados por Estados Unidos.

El Banco Mundial y el FMI tienen un historial de atrapar a los países del Sur Global en una deuda odiosa e impagable y, posteriormente, imponer programas neoliberales de «ajuste estructural» que obligan a los gobiernos a implementar políticas de austeridad sofocantes que benefician a las corporaciones estadounidenses.

Siguiendo la visión del presidente revolucionario de Venezuela, Hugo Chávez, los líderes de izquierda de América Latina acordaron crear un banco destinado a la unidad regional, llamado Banco del Sur. Chávez, Lula, los Kirchner, Morales y Correa se reunieron en Argentina en 2007 y firmaron un tratado creando oficialmente el banco.

Los presidentes de (Ecuador, Bolivia, Argentina, Brasil, Paraguay y Venezuela (de izquierda a derecha) se reúnen en Argentina en 2007 para firmar el tratado que forma el Banco del Sur

Pero el lanzamiento del Banco del Sur se retrasó.

En 2009, los líderes de estos países se reunieron nuevamente para la Cumbre África-América del Sur (ASA) en Venezuela, donde prometieron un capital inicial combinado de $ 20 mil millones . Sin embargo, estos planes nunca se realizaron.

Varios gobiernos de izquierda en América Latina fueron desestabilizados y derrocados en una serie de brutales ataques geopolíticos emprendidos por Estados Unidos y las oligarquías de derecha, a saber, varios golpes patrocinados por Estados Unidos: un golpe militar en Honduras en 2009, un golpe judicial en Paraguay en 2012, golpe interno en Ecuador en 2017, golpes blandos en Brasil en 2016 y 2018, y golpe violento en Bolivia en 2019, así como numerosos intentos de golpe fallidos en Venezuela y Nicaragua.

Estos ataques de Estados Unidos y el subsiguiente aumento de la derecha también condujeron al sabotaje de otro instrumento clave de la integración regional, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Si bien el Banco del Sur estaba destinado a integrar económicamente a la región, la integración política fue supervisada por UNASUR. UNASUR fue creada formalmente en un tratado de 2008 y oficialmente operativa en 2011.

Pero mientras Washington preparaba otro intento de golpe contra Venezuela, en 2018 y 2019, los líderes derechistas de Brasil, Argentina, Colombia, Chile, Perú y Paraguay se coordinaron para retirarse de UNASUR, dejando a la institución muy débil.

Otra importante institución regional creada en paralelo al Banco del Sur y UNASUR fue el ALBA: la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alianza Bolivariana para

los Pueblos de Nuestra América). Venezuela y Cuba formaron el ALBA en 2004 como una alianza económica de gobiernos de izquierda en América Latina y el Caribe.

El ALBA creó su propia moneda para el comercio interestatal de la región. Adoptado en 2009 , se denominó Sucre: el "Sistema Único de Compensación Regional". (Este acrónimo también hace referencia al revolucionario sudamericano Antonio José de Sucre, quien se unió al general Simón Bolívar en la lucha anticolonialista contra el imperio español a principios del siglo XIX).

En su apogeo, el ALBA reunió a Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia, Ecuador y Honduras en un bloque comercial, y utilizaron el Sucre en más de $ 1 mil millones en comercio bilateral en 2012.

El sueño de Chávez de unificar la región se vio socavado por su muerte prematura en 2013, y lo que siguió fue una guerra económica devastadora de Estados Unidos contra Venezuela, que incluyó una caída artificial de las materias primas orquestada por Estados Unidos en 2014 , varios intentos de golpe violentos respaldados por Washington, la imposición de duras sanciones que escalaron gradualmente a un embargo al estilo de Cuba , y el intento de Donald Trump de instalar por la fuerza al líder golpista no electo Juan Guaidó como supuesto "presidente interino".

La izquierda vuelve a levantarse en América Latina

A pesar de los reveses de la década anterior, para 2022, la izquierda vuelve a crecer en América Latina. Por primera vez en la historia, los siete países más poblados de la región están gobernados por líderes de izquierda (Brasil, México, Colombia, Argentina, Perú, Venezuela y Chile).

Los gobiernos derechistas profundamente proestadounidenses de Colombia siempre fueron una espina en el costado de la *patria grande* (el proyecto de unidad latinoamericana). Pero eso cambió con la elección en junio del primer presidente de izquierda de Colombia: Gustavo Petro .

Al reconocer el potencial de este momento histórico para lograr una verdadera unidad regional, el líder izquierdista de Ecuador, Andrés Arauz, ha presentado un plan para la integración no solo política sino también económica. Arauz ha pedido reactivar tanto UNASUR como el Banco del Sur, y fortalecerlos aún más con un nuevo Banco Central del Sur (Banco Central del Sur).

Arauz es un consumado economista. Pasó más de una década trabajando en el banco central de Ecuador, eventualmente sirviendo como su director general. Actualmente está completando su doctorado en economía financiera .

Bajo el expresidente socialista de Ecuador, Rafael Correa, Arauz se desempeñó como ministro de Conocimiento y Talento Humano.

Desde entonces, Arauz se ha convertido en una figura destacada del movimiento izquierdista correísta de Ecuador, continuando la "Revolución Ciudadana" lanzada por Correa.

Arauz fue candidato del correísmo en las elecciones presidenciales de 2021. Ganó la primera vuelta de forma aplastante, pero perdió la segunda vuelta con el 47,6% de los votos

frente al 52,4% del actual presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, un banquero multimillonario de derecha conocido por su corrupción .

Aunque no está formalmente en el cargo, Arauz se ha desempeñado como asesor económico de políticos de izquierda en la región. Arauz es cofundador del Grupo de Puebla , un foro político que reúne a las fuerzas progresistas de América Latina. También es miembro del consejo de la Internacional Progresista .

Lula da Silva, quien gobernó Brasil de 2003 a 2010, está estrechamente aliado con ambas organizaciones. Esto hace probable que Arauz se desempeñe de alguna manera como asesor del nuevo gobierno brasileño.

En 2020, Lula publicó un artículo en el sitio web de Progressive International, titulado " Por un mundo multipolar ". En él, el líder de la izquierda brasileña dijo que busca "la creación de un mundo multipolar, libre de hegemonía unilateral y de confrontación bipolar estéril".

Durante su campaña presidencial, en un mitin en mayo de 2022, Lula prometió: " Vamos a crear una moneda en América Latina , porque no podemos seguir dependiendo del dólar". Lula ganó las elecciones presidenciales del 30 de octubre y volverá a ser jefe de Estado del país más grande de América Latina el 1 de enero de 2023.

Reactivar el Banco del Sur y UNASUR con nueva moneda regional 'Sur'

En respuesta a la victoria electoral de Lula, Arauz redactó un plan que describe los pasos que Brasil puede tomar para ayudar a desarrollar "una nueva arquitectura financiera regional". El artículo, publicado en el sitio web panlatinoamericano NODAL, es una guía que Lula puede seguir cuando asuma la presidencia.

"La meta: que el 1 de enero de 2023, en la toma de posesión de Lula, se firmen los tratados para la nueva UNASUR", escribió Arauz."Debemos poner en funcionamiento el Banco del Sur y firmar el tratado fundacional del Banco Central del Sur y del Sur, la moneda regional - además de las monedas nacionales- que propuso el presidente Lula", agregó. "El paso inicial debe ser inmediato", subrayó Arauz.

El sistema buscará "armonizar los sistemas de pago de UNASUR para realizar transferencias interbancarias a cualquier banco dentro de la región en tiempo real y desde un celular", explicó.

Arauz advirtió que estas acciones deben tomarse con prontitud y rapidez, porque "la ventana de oportunidad política es entre enero y septiembre de 2023, fecha de las elecciones primarias en Argentina".

La oposición derechista argentina, que es mucho más proestadounidense y partidaria de la hegemonía del dólar y la economía neoliberal, podría ganar estas elecciones, lo que desbarataría el proyecto de unidad regional.

Arauz advirtió: "No podemos ceder esta histórica ventana de oportunidad a la lenta inercia de las cancillerías y al atraso del *malinchismo* ", término peyorativo que se refiere a las personas en América Latina que sienten autodesprecio hacia sus propias sociedades y han interiorizado el complejo de inferioridad del imperialismo cultural.

"Los presidentes progresistas deben crear un canal inmediato de comunicación entre ellos",

enfatizó. “La voluntad política está ahí, no hay tiempo que perder”. Si América Latina logra crear esta “nueva arquitectura financiera regional”, argumentó el economista ecuatoriano, podría “permitirle un respiro a Argentina”.

Argentina se ha enfrentado a una profunda crisis económica, causada en gran parte por la deuda impagable y odiosa que tiene con el FMI , luego de que el anterior gobierno derechista de Buenos Aires obtuviera el préstamo más grande en la historia del fondo.

Arauz ha sido un crítico vocal del FMI. En su artículo, dijo que América Latina debería tomar “acciones colectivas para anular retroactivamente los recargos ilegales del Fondo Monetario Internacional (FMI)”.

Los recargos del FMI son pagos de intereses adicionales que la institución financiera dominada por Estados Unidos impone a los países prestatarios que le deben grandes deudas.

El Proyecto Bretton Woods señaló que “las organizaciones de la sociedad civil, los expertos en derechos humanos y otros han argumentado que los recargos efectivamente discriminan y castigan a los países que más necesitan la asistencia del FMI”.

Arauz propuso que, para anular estos recargos del FMI, “si es necesario”, América Latina y África propongan una resolución en la Asamblea General de Naciones Unidas. Agregó que América Latina debe trabajar junto con África para exigir que Estados Unidos les otorgue derechos especiales de giro del FMI para ayudar a sus economías. La región podría entonces “reciclar” estos derechos especiales de giro para ayudar a Argentina, dijo Arauz.

El economista ecuatoriano también escribió que UNASUR podría intentar que parte del capital que huye de la región a Estados Unidos regrese a sus países de origen, invocando el artículo VIII.2.b del acuerdo fundacional del FMI . Arauz también ofreció asesoramiento económico para los asuntos internos de Brasil.

Lula debería “deshacer la privatización de facto del Banco Central de Brasil que implementó” el actual presidente de extrema derecha Jair Bolsonaro, y “rearticular el Banco Central de Brasil en la línea del desarrollo, la integración y la democracia”, escribió.

“Es muy difícil poder cumplir con las metas de erradicación del hambre y la reindustrialización que necesita el pueblo brasileño si tiene un banco central que lo boicotea permanentemente”, agregó Arauz.

Señaló que el banco central de Colombia ya ha tomado medidas para oponerse a las reformas propuestas por el nuevo presidente de izquierda, Gustavo Petro. Pero Arauz señaló que “esta ola de integración regional no puede quedarse solo a nivel de presidentes; debe ser una verdadera integración de los pueblos”.

“Eso implica una participación profunda de los movimientos sociales de toda la región, pero sobre todo, beneficios inmediatos y tangibles para la ciudadanía”, subrayó.

“También implica dar un trato preferencial a los países más pequeños”, agregó Arauz. “El liderazgo del presidente Lula es crucial para unir a los países con distintas orientaciones ideológicas”.

En el artículo, el economista ecuatoriano proponía otra idea: crear un “programa masivo de

intercambio estudiantil", para que "los jóvenes de la educación pública latinoamericana puedan estudiar un semestre o un año en otro país de la región". La meta debe ser "un millón de jóvenes en intercambio estudiantil en" 2023, escribió Arauz. "Este será el motor de la integración".

También llamó a formas de integración cultural, proponiendo un concurso regional invitando a músicos, escritores y poetas a hacer un himno a la UNASUR. Arauz concluyó el plan sugiriendo que Lula debería crear un "embajador plenipotenciario para la integración regional".

El líder izquierdista ecuatoriano dejó en claro que tiene grandes ambiciones para la región. No basta con que América Latina se una, argumentó Arauz. Necesita más representación en las instituciones internacionales. "Los países de la UNASUR deben exigir una posición colectiva en la mesa del G20, que está a punto de obtener la Unión Africana", escribió.

Ben Norton

Ben Norton: *Periodista, escritor y cineasta. Es el fundador y editor de Multipolarista y tiene su sede en América Latina.*

La fuente original de este artículo es Rebelión/CLAE
Derechos de autor © Ben Norton, Rebelión/CLAE, 2022

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Ben Norton**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca